



El arte y las guerras mundiales

Por Trevor Getz

Si el arte es un espejo de la sociedad, ¿qué vio la gente en la época de las guerras mundiales y cómo influyó en sus creaciones?

1090L



Introducción

¿Qué es el "arte"? No hay una definición única, pero algunos dicen que es un espejo que apuntamos a la sociedad y que nos ayuda a comprender nuestro mundo en constante cambio. Las dos guerras mundiales del siglo XX fueron periodos enormes, dramáticos y terribles, y una de las formas en que la gente reaccionó ante ellas fue creando arte. Veamos algunas de esas creaciones y pensemos en lo que nos dicen sobre las sociedades que atravesaron y emergieron de las guerras mundiales.

El arte y la Primera Guerra Mundial

La Primera Guerra Mundial transformó el mundo artístico. Parte del arte que produjo, sobre todo al principio, se utilizó para excitar y movilizar a la gente para la guerra. Un gran ejemplo son los carteles del artista australiano Norman Lindsay, que intentaban reclutar hombres para las fuerzas australianas que luchaban por Gran Bretaña. Carteles como *The Trumpet Calls* eran a la vez realistas y expresivos, destinados a evocar una respuesta emocional que diera ganas de luchar.

Una vez iniciada la guerra, muchos estados encargaron a artistas que fueran al frente a dibujar los campos de batalla. Este tipo de arte tenía una larga tradición en Europa, pero resultaba difícil dadas las nuevas realidades de la guerra industrializada. En lugar de imágenes románticas de batallas triunfales, gran parte del arte surgido en el frente de esta guerra detallaba la terrible existencia y las vidas acortadas de los combatientes. El artista George Harding, enviado para acompañar a las fuerzas estadounidenses en Francia, dibujó y pintó las devastadoras escenas de las que fue testigo. *Traffic to Mont St. Père* (Tráfico hacia el Monte Saint Père), por ejemplo, representa la destrucción de una ciudad por la artillería y la aviación.

Luego está el arte que leemos, más que el que vemos. Los poemas sobre la Primera Guerra Mundial lamentaban la pérdida de vidas, la destrucción de bienes y la muerte de la inocencia. Algunos de estos poetas habían luchado, y a menudo muerto, en el frente, como el británico Siegfried Sassoon, el ruso Ilya Ehrenburg, el alemán Gerrit Engelke y el francés Louis Pergaud. Otras fueron mujeres que sintieron la agonizante pérdida de una generación y escribieron sobre ello, como Ada Harrison, que escribió *Año Nuevo, 1916*:

Los que bajan al silencio. . .

*No hay silencio en su muerte,
Aunque el césped de su tumba no
esté mojado de lágrimas, Aunque el
dolor pase a su lado, y el
renombre no les haya dado gloria
en los años.*



Norman Lindsay, *The Trumpet Calls* (La trompeta llama), 1917 © Getty Images.

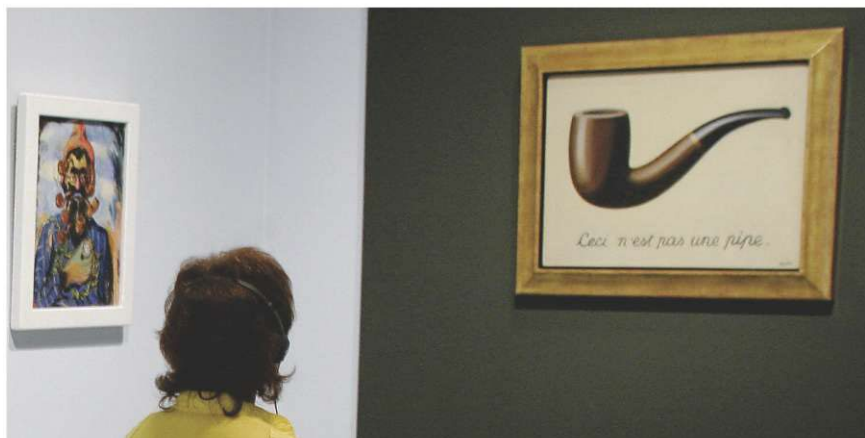
*La nube de la guerra avanza, y los
hombres olvidan que los imperios caen.
Seguimos nuestros caminos sin prestar
atención, sin saberlo, sin importarnos,
y sin embargo el mismo polvo es un
clamor con sus alabanzas.*

Después de la guerra, gran parte del mundo siguió lidiando con los años de muerte y destrucción. En muchas sociedades se produjo una especie de reacción postraumática. Afectó a casi todo el mundo, pero especialmente a los muchos millones de veteranos de guerra. El arte reflejaba esta lucha y era una forma de asumir el significado y las causas de la guerra. Una escuela de arte concreta, el dadaísmo, sostenía que la guerra era el resultado del auge de la ciencia y del énfasis en la razón, y que eso había mermado el humanismo y la emoción. El arte dadaísta pretendía ofender y plantear preguntas difíciles. Ignoraba las a menudo rígidas reglas del arte y abrazaba la irracionalidad, como puede verse en *Cut with the Kitchen Knife* (Corte con el cuchillo de cocina), de Hannah Hoch.

Junto a Dadá, surgió el movimiento surrealista, que comenzó en París al final de la guerra. Este tipo de arte transmitía ideas, pensamientos y sentimientos, dejando atrás la "realidad". En general, los surrealistas pensaban que la Primera Guerra Mundial había sido causada por el deseo de la gente de obedecer y conformarse, y sus artistas y poetas hacían hincapié en el inconformismo. Fusionaron objetos y elementos que otros no habrían pensado que debían ir juntos, y también plantearon cuestiones sobre si el mundo que creemos ver es lo que realmente existe. Un gran ejemplo es *The Treachery of Images* (La traición de las imágenes), de René Magritte. Se trata de la imagen de una pipa sobre las palabras *Ceci n'est pas une pipe* ("Esto no es una pipa"). Y Magritte tenía razón: no es una pipa, sólo la imagen de una pipa. Pero también puede estar sugiriendo que lo que creemos experimentar en el mundo es sólo una representación o ilusión de la realidad.



Traffic to Mont St. Père (Tráfico hacia el Monte Saint Père) por George Harding,



Un visitante del museo

Art:

and Contemporary

The Treachery of Images", Los Angeles County Museum of Art, 2006 © Getty Images.



Hannah Hoch y Raoul Hausmann de pie a la derecha de Hoch's Cut with the Kitchen Knife, Berlín, 1920. © Getty Images.

El arte y la Segunda Guerra Mundial

El arte del periodo de entreguerras fue tanto rico como caótico. Pero la creciente ola de fascismo, autoritarismo y comunismo fue un intento de imponer el orden en el mundo, al menos en muchos países. Estas ideologías consideraban el arte surrealista demasiado incontrolable y demasiado "desviado", y muchos dirigentes lo veían como una grave amenaza. En Alemania, una vez que el partido nazi llegó al poder, se quemó una gran cantidad de arte surrealista o no aprobado.

Reconociendo el poder del arte, los gobiernos autoritarios también lo produjeron. Patrocinaron el arte que celebra la modernidad, la organización y la obediencia. Una de las más importantes fue probablemente *El triunfo de la voluntad*, una película sobre Adolf Hitler realizada por la cineasta alemana Leni Riefenstahl en 1935, todavía en los primeros años de este arte. Se trataba de una pieza propagandística de dos horas destinada a mostrar cómo el pueblo alemán debía celebrar a Adolf Hitler como un hombre de acción.

La propia guerra también dio lugar a una abundancia de arte. Algunas eran abiertamente racistas, como muchas piezas antijaponesas en Estados Unidos. Otros países también crearon una gran cantidad de propaganda en los territorios que tomaron o intentaban tomar. Esperaban que el arte convenciera a la población para que obedeciera su gobierno. Un buen ejemplo es este folleto japonés de 1946. Su objetivo es convencer a los ciudadanos indios de que no se unan para luchar contra Japón.



Cartel de cine de 1935 de El triunfo de la voluntad © Getty.



Folleto de propaganda japonesa, 1946 © Getty Images.

Durante la guerra también se robaron muchas obras de arte. Las fuerzas alemanas, en particular, se llevaron obras de arte tanto de los países conquistados como de grupos, como la población judía, cuyos bienes fueron robados antes de ser asesinados. Tras la guerra, se hicieron muchos esfuerzos por recuperar este arte, pero sólo algunos tuvieron éxito.

Arte de posguerra

En Estados Unidos y algunos otros países, el final de la guerra en 1945 transformó quién podía hacer arte. Antes, no era una carrera que mucha gente pudiera permitirse. Pero la *GI Bill* (Ley de reajuste de militares), que pagaba a los veteranos para que fueran a la universidad, amplió enormemente la reserva de talentos para estudiantes de arte y otras disciplinas. La "democratización" del arte generó muchos nuevos tipos de creatividad. Junto con el auge de la cultura de consumo, se creó el "arte pop", un movimiento que desafió las ideas de la gente sobre a quién iba dirigido el arte y quién podía crearlo. ¿Sólo los ricos, como siempre? ¿O es que ahora cualquiera puede ser artista? Quizá ninguna otra obra de arte ejemplifique tan hábilmente este movimiento como las "32 latas de sopa Campbell", de Andy Warhol, que convirtió en arte un producto cotidiano. ¿No sabes si es arte de verdad? ¡Eso es exactamente lo que Warhol esperaba que pensaras!



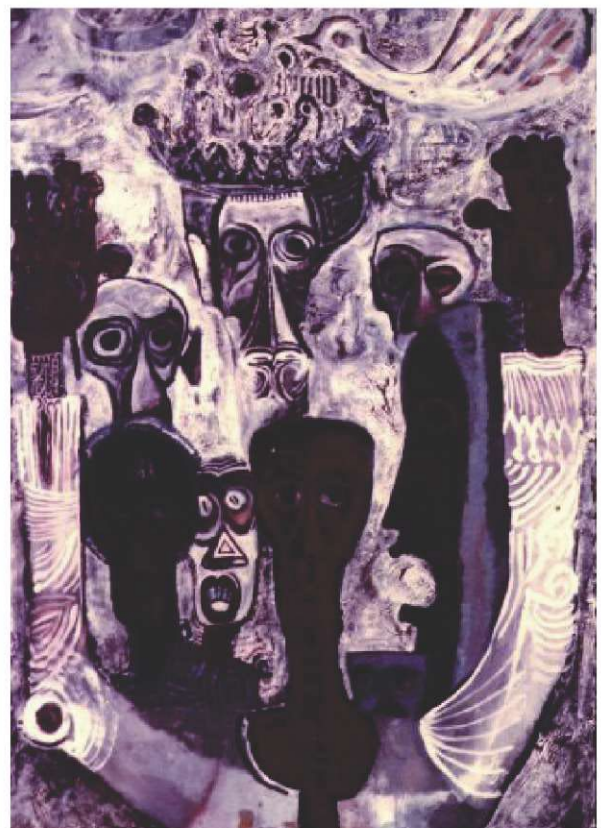
Andy Warhol, 32 latas de sopa Campbell (32 Campbell's Soup Cans), 1962. Exposición en el Moma, Nueva York, 2016. © Getty Images.

Mientras tanto, en China, la victoria del partido comunista trajo al poder no sólo un nuevo gobierno, sino también una nueva idea sobre la finalidad del arte. El presidente del partido Mao Zedong ordenó que el arte fuera "un arma poderosa para unir y educar al pueblo, combatir y destruir al enemigo". El arte que no se consideraba útil, especialmente movimientos europeos y estadounidenses como el surrealismo y el arte pop, fue proscrito. La Revolución Cultural de los años 60 y 70 destruyó incluso arte chino centenario de dinastías anteriores. El único arte avalado por el gobierno eran obras muy realistas, procomunistas y progubernamentales, como este cuadro.



Unámonos por nuestra industria agrícola, como la gente en Da Jai, 1976. © Getty Images.

Por último, cuando el final de la guerra sentó las bases de la descolonización, empezó a surgir en todo el mundo un arte orientado a la liberación, tanto en las colonias de África, Asia y el Caribe como en la sociedad estadounidense, donde florecieron el muralismo chicano y el arte del Black Power. Les dejamos con un ejemplo, la obra del artista sudanés Ibrahim El Salahi, "*El levantamiento*".



Ibrahim El Salahi, *El levantamiento* (The Arising), sin fecha. De los Archivos

Fuentes

Slocombe, Richard. *Art from the First World War*. Londres: Imperial War Museums, 2014.

Bohm-Duchen, Monica. *Art and the Second World War*. Princeton: Princeton University Press, 2014.

World War I and the Visual Arts. Exposición del Museo Metropolitano de Arte, del 31 de julio de 2017 al 27 de enero de 2018.

Consultado el 24 de mayo de 2020, <https://www.metmuseum.org/exhibitions/listings/2017/world-war-i>.

Trevor Getz

Trevor Getz es profesor de historia africana y mundial en la Universidad Estatal de San Francisco. Ha escrito o editado 11 libros, entre los cuales se encuentra la historia gráfica galardonada *Abina and the Important Men*, y ha coproducido diversos documentales premiados. También es el autor de *A Primer for Teaching African History*, que explora preguntas sobre cómo deberíamos enseñar historia de África en la secundaria y en las clases de universidad.

Créditos de las imágenes

Imagen de portada: Pasarse de la raya Los soldados que trepan por el parapeto de la trinchera son canadienses. Están recuperando el pueblo francés de Neuville-Vitasse de manos de los alemanes en agosto de 1918. Por Alfred Bastien. Cortesía del Canadian War Museum, dominio público.

Norman Lindsay, *The Trumpet Calls* (La trompeta llama), 1917 © Universal History Archive / Getty Images.

Traffic to Mont St. Père (Tráfico hacia el Monte Saint Père) por George Harding, 1918. Cortesía de los Archivos Nacionales, dominio público.

Hannah Hoch y Raoul Hausmann de pie a la derecha de la obra de Hoch "Corte con cuchillo de cocina", Berlín, 1920. © Apic / Getty Images.

René Magritte, *La Trahison des Images*, 1928-1929. "Magritte and Contemporary Art: The Treachery of Images", Los Angeles County Museum of Art, 2006. © Robyn Beck/AFP via Getty Images.

Cartel de la película de 1935 *El triunfo de la voluntad* © LMPC via Getty Images.

Folleto de propaganda japonesa, 1946 © Pictures From History / Universal Images Group via Getty Images.

Andy Warhol, 32 latas de sopa Campbell, 1962. Exposición en el Moma, Nueva York, 2016. © Santi Visalli / Getty Images.

Unámonos por nuestra industria agrícola, como la gente en Da Jai, 1976. © David Pollack / Corbis via Getty Images.

Ibrahim El Salahi, *El levantamiento* (The Arising), sin fecha. De los Archivos Nacionales, 558994.

<https://catalog.archives.gov/id/558994>



Los artículos nivelados por Newsela han sido ajustados en varias dimensiones de la complejidad del texto, incluidas la estructura, el vocabulario y la organización del texto. El número seguido por una L indica la medida Lexile del artículo. Para más información sobre las medidas Lexile y sobre cómo corresponden a los niveles de grado: www.lexile.com/educators/understanding-lexile-measures/
Para aprender más sobre Newsela, visite www.newsela.com



La estructura Lexile® para la lectura

La Estructura Lexile® para la lectura evalúa la habilidad para leer y la complejidad del texto en la misma escala del desarrollo. A diferencia de otros sistemas de medición, la Estructura Lexile determina la habilidad para leer con base en evaluaciones reales, en vez de la generalización de la edad o el nivel de grado. Reconocido como el estándar para emparejar lectores con textos, decenas de millones de estudiantes en todo el mundo reciben una medida Lexile que los ayuda a encontrar lecturas específicas de los más de 100 millones de artículos, libros y sitios web que se han medido. Las medidas Lexile conectan a los estudiantes de todas las edades con recursos del nivel adecuado de complejidad y supervisan su progreso hacia los estándares de competencias estatales y nacionales. Puede encontrar más información acerca de la Estructura Lexile® en www.Lexile.com.

PROYECTO OER

El Proyecto OER tiene el objetivo de facultar a los docentes mediante el ofrecimiento de cursos de historia gratuitos con total soporte para estudiantes de enseñanza media y secundaria. Su cuenta es la clave para acceder a nuestros cursos alineados con los estándares que están diseñados con soportes integrados como lecturas niveladas, grabaciones de audio de textos, transcripciones de video y más. Las ofertas incluyen una variedad de materiales, desde cursos de año completo basados en estándares hasta extensiones de cursos más cortos, todos los cuales se basan en las habilidades fundamentales de pensamiento histórico en preparación para AP, la universidad y más allá.

Para aprender más sobre el Proyecto OER, visite www.oerproject.com